

Economistas analizan lapidario informe sobre el déficit de las arcas fiscales

"El gobierno está terminando con US\$9.000 millones de déficit, esto es un problema para el futuro gobierno"

"Dejaron las finanzas públicas en su peor estado en más de una década", plantean.

EQUIPO POLÍTICA

Otro año para el olvido", así de lapidario es el informe elaborado por el Banco Itaú, enviado a sus clientes, donde analiza el paupérrimo desempeño de las arcas fiscales durante 2025. El documento a cargo de los economistas Andrés Pérez, Vittorio Peretti, Andrea Tellechea e Ignacio Martínez, expone la situación de los recursos del Estado, calificando de "decepcionante" los ingresos públicos, sumado a un alza en el gasto, "mayor a lo esperado", lo que explica que el déficit fiscal alcanzó un 2,8% en 2025, repitiendo la cifra del año anterior. Y como advierte el informe, pese a que el cobre ha tenido precio al alza.

El informe agrega: "El déficit estructural, que será confirmado a mediados de febrero, probablemente, se acercó al 3% del PIB, muy por encima de la meta rebajada de 2,2%, lo que sugiere que la política fiscal fue sustancialmente más expansiva de lo previsto (mayor gasto público). De esta forma, el objetivo de déficit estructural fue incumplido por tercer año consecutivo, erosionando la credibilidad del marco institucional fiscal".

¿Qué implica para el funcionamiento del Estado y la economía el aumento en el gasto público? El economista de la U. Central Francisco Castañeda comenta: "Un déficit efectivo en 2025 de 2,8% del PIB implica mayor necesidad de financiamiento y menos holgura para 2026. Hacienda también anticipó que el déficit estructural (para publicarse a fines de febrero) sería mayor que el efectivo, lo que suele tensionar el cumplimiento de la meta fiscal y presiona a futuros ajustes. Con la deuda cerca de



En la imagen, el ministro de Hacienda, Nicolás Grau, y la directora de la Dipres, Javiera Martínez.

41,7% del PIB, el costo financiero importa más. Si las tasas se mantienen altas, sube el gasto por intereses y se estrecha el espacio para políticas públicas".

"Las noticias fiscales no han sido nada de buenas para el gobierno, partió con una proyección de déficit fiscal (para 2025) del 1,1% del PIB, luego se corrigió en el segundo semestre a 2,2% y luego está terminando en 2,8. El gobierno esperaba cerrar el año con ese 2,2%, que es básicamente seis mil a siete mil millones de dólares de déficit, pero está terminando con una cifra cercana a los nueve mil millones de dólares y esto es un problema para la economía y para el futuro gobierno", plantea Castañeda.

¿Qué tendrá que hacer el próximo gobierno?

"Jorge Quiroz, el futuro ministro de Hacienda, señala que habrá que llegar a un equilibrio a los cuatro años de gobierno. En mi opinión eso no es tan posible porque

podría haber contracciones muy fuertes en la economía si se reduce drásticamente el gasto público para llegar al equilibrio. Acá se puede llegar a cero, pero sería poner mucha presión al gasto público. Esta es una noticia mala.

Sobre el origen del déficit, el economista Rafael Urriola cree que "hay una tendencia al aumento del gasto social y eso, evidentemente, que no le da holgura al presupuesto. Es decir, eso pasó y seguirá pasando, salvo que se quiera hacer una rebaja muy importante de algunos beneficios sociales, va a haber problemas porque no se pueden bajar las pensiones, el CAE, en fin, el tema salud. Habrá que sincerar una discusión con respecto a qué es lo que se va a poder bajar y qué no se va a poder bajar en el periodo inmediato". Urriola plantea que el déficit fiscal que deja el actual gobierno pone en aprietos el plan del presidente electo José Antonio Kast de recortar 6.000 millones de dólares de gasto

estatal. "Creo que no podrá haber una rebaja tan importante, por lo tanto, vamos a mantener la deuda muy próxima. Salvo que se quiera colocar posiciones de choque que únicamente pueden tocar al gasto social, porque lo otro sería endeudamiento y esa es la lógica actual. La única ventaja y que no es menor, es que los ingresos del cobre pueden ser significativamente superiores. Y de la minería en general pueden ser muy superiores a lo que está incluso proyectado en el presupuesto 2025. Así que eso es una ventaja importante (para ayudar a bajar la deuda)".

El economista Jaime Bastías, director de Auditoría y Control de Gestión de la U. Finis Terrae, ve una estrecha ligazón entre el crecimiento del PIB, también más bajo de lo proyectado, y el aumento del gasto público. "El crecimiento de apenas 2,3% en 2025 golpeó directamente al fisco (sumado al 1,9% de aumento del PIB durante el gobierno de Boric, en segundo más bajo desde 1990 a la fecha). Con una economía débil, la gente gasta menos, las empresas ganan menos, hay menos empleos formales. Resultado: menos impuestos entran al fisco".

"2025 marcó el tercer año consecutivo que el gobierno no cumple su meta fiscal. El bajo crecimiento económico hizo imposible recaudar lo proyectado. Para compensar la baja recaudación, el Estado se endeudó más. La deuda pública cerró 2025 en 41,7% del PIB, muy cerca del límite prudente de 45%. El espacio fiscal quedó muy estrecho. ¿Cuál será la herencia fiscal para 2026? "El año 2025 dejó al próximo gobierno con una recaudación débil (la peor en 11 años), un déficit alto (2,8% del PIB), la deuda pública al límite (41,7% del PIB), poco margen para nuevos programas (estatales y sociales), sumado al bajo crecimiento de 2,3% en 2025, no solo fue un mal dato económico, dejaron las finanzas públicas en su peor estado en más de una década", remata, en concordancia al informe del Itaú, que a lo que Javier Milei resume: "No hay plata".